

MIGUEL RODRIGUEZ

ARQUEOLOGIA DE PUNTA CANDELERO, PUERTO RICO.

INTRODUCCION

Durante el pasado XII Congreso de Arqueología del Caribe celebrado en 1987 en Cayenne, Guyana Francesa, presentamos un informe preliminar sobre Punta Candeleró, un nuevo yacimiento arqueológico descubierto a orillas del Mar Caribe en la costa sur-este de Puerto Rico (Figs. 1 y 2). El sitio está localizado en medio de una península arenosa que forma parte de los terrenos de Palmas del Mar, una empresa privada que opera uno de los mayores centros turísticos y vacacionales de la región (fig. 3 y 4).

Según las excavaciones de prueba que realizamos en los años de 1986 y 1987, el sitio parecía corresponder, casi exclusivamente, al llamado Complejo Cultural La Hueca, una nueva clasificación cultural establecida por Chanlatte y Narganes (1980, 1983) tomando como base su interpretación de los hallazgos en el yacimiento de Sorcé/La Hueca de la cercana isla de Vieques (Fig. 2).

Destacamos en aquel momento la presencia en Punta Candeleró de cerámica con decoración incisa en zonas (ZIC), tanto lineal como entrecruzada, elaboradas vasijas-efigies zoomorfas y antropomorfas, incensarios cilíndricos, recipientes inhalatorios y una impresionante cantidad de amuletos y cuentas talladas en piedras exóticas y semi-preciosas, de los cuales encontramos evidencias de su manufactura en el mismo sitio (Rodríguez y Rivera, 1987).

El resultado de dos muestras, la primera de carbón y la segunda de concha (*Strombus gigas*) sometidas al proceso de Carbono 14 indicaron una antigüedad de 70 y 170 ± 80 años Antes de Cristo, siendo ambas fechas muy tempranas para yacimientos cerámicos del noreste del Caribe.

Poco después de nuestro regreso se anunció la construcción de un nuevo hotel en los alrededores de Punta Candeleró que, según los planes preliminares, afectaría la integridad científica del yacimiento. Tanto el Instituto de Cultura Puertorriqueña como el Senado de Puerto Rico requirieron de Palmas del Mar el desarrollo de un plan de mitigación arqueológica previo al inicio del proyecto hotelero. A tales efectos el Museo de la Universidad del Turabo fue contratado para diseñar e implementar un programa de recuperación sistemática de datos y artefactos arqueológicos con miras a reconstruir, hasta donde fuera posible, la vida social y cultural de las antiguas comunidades aborígenes que habitaron Punta Candeleró.

Los acuerdos entre la empresa y las agencias culturales establecieron la responsabilidad del Museo de la Universidad del Turabo en cuanto a los aspectos administrativos y científicos del proyecto. En relación con los fondos, los mismos fueron aportados principalmente por Palmas del Mar, incrementándose luego con asignaciones menores del Instituto de Cultura y de la propia Universidad del Turabo.

A tono con los alcances de la nueva Ley del Patrimonio Arqueológico Terrestre de Puerto Rico (Ley 112 de 1988), las partes envueltas acordaron que los

materiales excavados son propiedad del Pueblo de Puerto Rico y permanecerán bajo la custodia de la Universidad del Turabo mientras se realice su estudio. Con el asesoramiento del Instituto de Cultura y del Museo del Turabo, Palmas del Mar construirá cerca del yacimiento un Museo que albergará finalmente la colección excavada para que sea admirada por los residentes y visitantes de Puerto Rico y el exterior.

Como una aportación adicional de ladel Turabo al proyecto se está preparando un video-documental educativo relativo a la fase inicial de excavaciones y laboratorio. Esperamos proyectarlo a los asistentes del proximo XXXIV Congreso a celebrarse en Barbados en el 1991.

El presente informe espera ofrecer demanera resumida los aspectos más sobresalientes del trabajo de campo, así como los hallazgos y resultados preliminares del análisis de laboratorio y los estudios especializados relativos al proyecto de investigaciones arqueológicas de Punta Candelerero. durante el presente XIII Congreso también se ofrecerá un informe sobre el medioambiente de Punta Candelerero (Richard Fontánez, este volumen) y un estudio preliminar de los aspectos demográficos y culturales de los primeros 53 enterramientos humanos excavados en el yacimiento (Edwin Crespo, este volumen). Además Steve Carini (este volumen) presentará en su análisis espectométrico el estudio de algunas muestras cerámicas de Punta Candelerero.

TRABAJO DE CAMPO

Ka fase de canoi se extendió desde febrero de 1988 hasta junio de 1989. La coordinación del proyecto se hizo de tal forma que una vez excavados los materiales se trasladaban a las facilidades del Museo de la Universidad donde las tareas iniciales de contabilizacion y clasificación ppor tipo de material fue desarrollándose de manera simultáneo.

El tipo de proyecto requirió necesariamente excavaciones extensivas que cubrieron un total de 3,627 metros cuadrados de superficie, casi dos terceras partes del área total estimada del yacimiento (Fig. 5). Según los últimos acuerdos las autoridades de Palmas de l Mar tomaran medidas para preservar la mayoría del área no excavada, incluyendo la colocación de una capa de relleno sobre algunas zonas que serán utilizadas en el futuro como estacionamiento y jardines del nuevo hotel.

Para la recuperación de los dattos se emplearon diversas estrategias que tomaron en cuenta las condiciones particulares del terreno y los recursos disponibles. Por ejemplo, algunos depósitos se excavaron por medio de un sistema de tricheras compuestads de unidades de 2m x 2m (4m²) y 5m x 5m (25m²) con el propósito de estudiar horizontalmente zonas de enterramientos humanos, restos de unidades habitacionales y áreas de actividades especializadas. La sección de la plaza central, utilizada además como cementerio por el segundo componente humano que habitó Punta Candelerero, fue excavada sistemáticamente en unidades de 5m x 5m (25m²) (Fig. 5, C). El control estratigráfico de las unidades se logró, tanto mediante la excavación en niveles artificiales de 10cm. de grosor así como por la utilización de la estratigrafía natural y cultural de los depósitos.

Durante las excavaciones se emplearon cernidores de mano con mallas de alambre de los siguientes grosores: 1/4", 1/8" y 1/16". Además, en ocasiones

contamos con el uso de una máquina cernidora operada por un motor de gasolina que posee una malla de acero de 1/4", sobre la cual se colocó un cernidor de malla de alambre más fino. Esta maquina permitió el rápido procesamiento de toneladas de terreno cuyos sobrantes fueron clasificados poer el personal de laboratorio. La cernidora de gasolina se utiliza regularmente en el acondicionamiento de los campos de golf de Paimas de Mar.

Las unidades de control fueron excavadas con una malla fina de tela metálica de ventana de 1/16" de grosor. De estad pruebas se obtuvieron muestras totales utilizando agua para lavar el terreno. Además se tomaron muestras de carbón y concha para obtener fechados adicionales que pudieran Ofrecer datos relativos a la cronología del lugar. Se recuperaron tammuestras de terreno con el fin de realizar estudios paleobotánicos especializados.

LOS COMPONENTES

el análisis preliminar de las evidencias excavadas han permitido establecer la presencia en Punta Candelerero de dos componentes culturales bien definidos, tanto por su posición estratigráfica así como por la naturaleza de los materiales asociados a cada uno de ellos y que con toda probabilidad ocuparon el lugar sucesivamente. Ambos grupos elaboraron recipientes de carámica y practicaron la agricultura basada en la siembra y intensidad, tanto con fines alimenticios así como para otros usos, recursos que provienen de los diversos medioambientes disponibles en los alrededores de Punta Candelerero (Fontáñez, este volumen).

Los antiguos habitantes de Punta Candelerero levantaron su aldea aprovechando la parte superior de una antigua linea de dunas alagadas que tienen una elevación de dos metros de altura sobre el nivel actual des desbordamientos del Rio Candelerero asi como de intensos oleajes costeros en ocasión del paso común de disturbios tropicales mayores por la región (Moya, 1989a). (El dato fue comprobado durante el paso reciente del huracán Hugo a pocas millas al este de Punta Candelerero).

Con toda probabilidad al momentó de la ocupación aborígen el Rio Candelerero, la fuente disponible más cercana de agua fresca, se encontraba muy cerca del cuadrante nor-este de la aldea (Fig. 4). Todavía se observan en las fotos aéreas y los mapas de suelos una serie de lagos de aguas estancadas ("ox bow lakes") y manglares ribeños que sugieren la localización de los antiguos méandros de dicho río (Moya, 1989a). Sin embargo, a partir dde la siembra intensiva de caña de zaucar durante el presente sigle, el rio fue canalizado y dragado, por lo que en la actualidad tanto su cauce como su desembocadura se encuentran a casi medio kilómetro de distancia hacia el norte (Fig. 3).

En cuanto a la terminología empleada, hemos optado por llamar "La Hueca" al primero y más antiguo de los dos componentes culturales que ocuparon Punta Candelerero debido a la similaridad de sus materiales, en particular la cerámica y la lapidaria, con el componente del mismo nombre identificado en la isla de Vieques por Chanlatte y Narganes (Ver Nota 1, al final). "Cuevas" es el nombre que ofrecemos para el segundo componente, porque el el estilo cerámico del mismo nombre, el segundo y final de la Serie Saladoide en Puerto Rico, el que mejor define la producción alfarera de los tardíos habitantes del lugar.

CRONOLOGIA

El análisis estratigráfico señaló con claridad la mayor antigüedad relativa para el componente "La Hueca" sobre el componente "Cuevas". Esto es así, porque en todos los depósitos donde los dos componentes coinciden (Fig. 6), siempre los materiales asociados con la "Hueca" se encuentran localizados, y en ocasiones sellados, bajo estratos arqueológicos "Cuevas". Además, según interpretamos los datos, ambos componentes "La Hueca" y "Cuevas", parecen reflejar una secuencia de ocupación continua, sin interrupciones estratigráficas notables.

En cuanto al establecimiento de una cronología absoluta para la ocupación de Punta Candellero, contamos al momento con doce (12) fechados de C-14, nueve de ellas asociadas al componente "La Hueca" y las restantes tres al componente "Cuevas" (Tabla 1). Las primeras dos fechas asociadas a "La Hueca" nos dan un margen entre el 250 BC al 10 AD para dicha ocupación. Estas fueron muestras obtenidas en los niveles más profundos durante las pruebas realizadas en el 1987, cuando todavía la vegetación sobre el yacimiento no había sido removida. Sin embargo las restantes siete dan un salto de casi seis siglos, agrupándose entre el 560 AD al 1,340 AD. Estas fechas resultan ser sorprendentemente tardías, incluso para el propio componente "Cuevas" si se considerasen posibles errores de asociación o intrusión al tomarse las muestras, ya que las mismas fueron obtenidas en los depósitos donde ambos componentes están presentes.

Por el contrario, las tres fechas asociadas al componente "Cuevas", en particular dos asociadas directamente con una misma vivienda, arrojan un margen entre el 640 AD al 1,190 AD. Estos tres fechados, no solo parecen coincidir con algunos de los resultados relacionados con "La Hueca", sino que son además muy tardíos como para asociarlos incluso con el propio componente "Cuevas". Este tiene, según la cronología establecida para el resto de la isla, un margen entre el 400 AD al 600 AD. Las tres muestras fueron tomadas en depósitos exclusivos pertenecientes al componente "Cuevas", por lo que las posibilidades de errores de asociación son mínimas.

Según indican los datos la posición estratigráfica del componente "La Hueca" bajo el componente "Cuevas" en Punta Candellero es indicativo de la mayor antigüedad del primero sobre el segundo. Este comportamiento estratigráfico se repite en todos los yacimientos de Puerto Rico y el Caribe donde coinciden en los mismos depósitos los componentes "La Hueca" con otros componentes tempranos ("Hacienda Grande" o "Cuevas" en el caso de Puerto Rico) de la Sub Serie Cedrosan - Saladoid (Rodríguez 1989).

En términos del análisis estratigráfico, la cronología relativa entre ambos componentes está clara. Sin embargo hay una situación problemática en cuanto a la cronología absoluta. Una interpretación rápida de nuestros fechados indica dos períodos de ocupación para este componente, con una separación entre ambos de casi cinco siglos. Además proyecta una extensión temporal del componente "La Hueca" en Punta Candellero por espacio de casi 1.600 años (250 BC - 1,340 AD) con muy pocos cambios estilísticos y culturales a través del tiempo.

Completando el panorama habría que concluir que por espacio de casi 500 años (entre los siglos VII al XII AD) estaba ocurriendo una ocupación simultánea por

ambos grupos culturales dentro de los límites de la misma aldea. Ninguna de estas tres interpretaciones se valida por sí sola o en combinación con otras, si tomamos en cuenta tanto la estratigrafía como el análisis preliminar de los materiales excavados y su distribución vertical y horizontal.

pero esta problemática cronológica y cultural no es exclusiva de Punta Candelerero. Situaciones parecidas también se han informado para lugares como Maisabel (Puerto Rico), Sorcé/La Hueca (Vieques) y Hope Estate (St. Martin). En la actualidad la investigación arqueológica del nor-este del Caribe se encuentra en medio de un proceso de revisión que incluye aspectos cronológicos en lo relativo a los tempranos poblamientos ceramistas. Por esta razón tendremos que necesariamente aguardar estudios más detallados (Narganes, 1989, este volumen; Haviser 1989, este volumen; Rouse 1989; Roe 1989; Rodríguez, 1989; Rodríguez y Rivera, 1987).

EL POBLAMIENTO

Los miembros de la comunidad "La Hueca" ocuparon de manera longitudinal la parte superior de un antigua duna localizada en la parte central de la península de Punta Candelerero (Fig. 6). Durante el trabajo de campo detectamos por lo menos cinco posibles zonas habitacionales asociadas a este primer componente cultural. En los dos depósitos del extremo oeste los materiales asociados pertenecen de manera exclusiva al componente "La Hueca", mientras que en los tres restantes ocupan, como regla, las estratas más profundas.

Hay áreas del poblamiento "La Hueca" que reflejan una ocupación más intensa y por lo tanto sus depósitos son de un mayor grosor y densidad. En ellos encontramos evidencias de restos de estructuras habitacionales y zonas de actividades especializadas. Además los artefactos que se asocian a actividades mágico-religiosas como lo son vasijas-efigies, recipientes inhalatorios e incensarios parecen concentrarse en determinados sectores. Estos datos permitirán proyectar en el futuro zonas específicamente asociadas al uso o disposición de los mismos. De igual manera hemos identificado en el registro arqueológico zonas de procesamiento de restos alimenticios específicos tales como cangrejos (*Cardisoma sp*) y almejas de playas arenosas (*Donax sp*).

Tomando como base la interpretación preliminar de los datos arqueológicos y topográficos y al patrón de distribución horizontal de las evidencias consideramos que el poblamiento "La Hueca" fue uno compuesto de posiblemente cinco unidades habitacionales colocadas de manera alargada, una al lado de la otra, entre las cuales se encontraban áreas de actividades especializadas, como talleres y zonas de procesamiento de alimentos.

Por otro lado el componente "Cuevas" se asentó sobre parte de la misma zona de dunas que el componente "La Hueca". Pero el poblamiento tomó una forma semi-circular o de herradura alrededor de un área relativamente llana que le sirvió tanto de plaza central como de cementerio (Fig. 5 y 6). El estudio de la topografía y la distribución de los materiales sugiere que existieron por lo menos seis unidades habitacionales con sus respectivos depósitos domésticos y variadas zonas de actividad.

Según los datos de campo la deposición "Cuevas" no es verticalmente tan densa como la que caracteriza los depósitos "La Hueca". Sin embargo en cuanto a

estimado de dispersión horizontal el poblamiento "Cuevas" ocupa una zona más amplia y presenta aspectos de mayor complejidad como lo es un cementerio (Fig. 5).

LA CERAMICA

Algunos datos estadísticos preliminares relativos a la cerámica pueden servirnos de guía para su estudio. La muestra estudiada indica que el porcentaje de fragmentos en el componente "La Hueca" con algún tipo de decoración es de un 3%. En su gran mayoría esta decoración es modelada e incisa, estando presentes además botones aplicados sobre el borde de algunas vasijas y asas - mayormente cilíndricas - con botones aplicados. De los fragmentos modelados e incisos el 57% - poco más de la mitad - corresponden a incisiones entrecruzadas en zonas (Fig. 7A) y el 12% pertenecen e incisos gruesos que delimitan las zonas solamente (Fig. 8). Los modelados e incisos que están presentes en vasijas -efigies zoomorfas y antropomorfas y recipientes inhalatorios representan el 8% del total de las muestras decoradas (Figs. 9, 10, 11).

Una serie de variantes decorativas muy particulares constituyen el resto de la muestra decorada. Estos son el rallado o grabado post-cocción fino con diseños geométricos y figurativos muy elaborados (2%), los punteados gruesos y finos (3%) y las líneas entrecortadas ((3%) (Fig. 7B, C). No pudimos establecer el tipo la parte del recipiente a la cual pertenece el 15% de los fragmentos decorados. Sin embargo, la muestra es demostrativa de la variedad de tipos de diseños incisos y modelados que también están asociados con la cerámica del componente "La Hueca" en adición a las ya conocidas incisiones entrecruzadas en zonas (ZIC).

En cuanto al segundo componente su alfarería corresponde a la etapa final del estilo Cuevas de la Serie Saladoide con muy pocos ejemplares que presenten el uso de pintura blanca sobre fondo rojo. En su mayoría, su cerámica no tiene elementos decorativos, limitándose a unos pocos ejemplares con pintura blanca sobre fondo rojo y pintura roja en bordes, fondos y algunas superficies interiores (Fig. 12A, B). Además recuperamos en los niveles superiores de los pozos excavados algunos fragmentos cerámicos pertenecientes a los estilos Monserrate y Santa Elena de la Serie Elenoide, con fechas estimadas entre el 8000 al 1,200 AD (Fig. 12C). Estos materiales representan un componente minoritario y pertenecen a la ocupación final de Punta Candelero.

En Punta Candelero no existen depósitos ni muestras cerámicas que pudiéramos asociar con los demás elementos del estilo Hacienda Grande, a excepción de los incisos entrecruzados en zonas (ZIC), característica que formaba parte de la definición original de dicho estilo cerámico (Alegría, 1965). Este señalamiento es importante ya que establece una marcada diferencia entre Punta Candelero y otros yacimientos tempranos de Puerto Rico y Vieques como Sorcé/La Hueca, Hacienda Grande y Maisabel. En estos sitios sí existe un definido y fuerte componente Hacienda Grande, entremezclado, horizontalmente segregado o verticalmente sobrepuesto al componente "La Hueca" (Rodríguez, 1989).

LAPIDARIA

Otro aspecto característico del componente "La Hueca" de punta Candelero es la presencia de miles de microcuentas y amuletos zoomorfos tallados en

concha y piedras semi-preciosas como la serpentina, serpentina jabonosa, amatista, calcita, cuarzo, cuarzo citrino, aventurina, malaquita y otras (Moya 1989b). Un inventario parcial de aproximadamente el 33% de las unidades excavadas refleja 1,220 microcuentas perforadas de las cuales el 79% (962) son de concha de caracol, y el 21% restante (258) están talladas en piedras semi-preciosas. La gran mayoría de las microcuentas (83%) se excavaron en definidas estrats del componente "La Hueca".

En cuanto a los amuletos el inventario parcial indica hasta el momento 124 terminados y perforados. El 48% - casi la mitad de ellos- están elaborados en serpentina jabonosa de tonalidades verde, negra o amarilla. Para los restantes se utilizó malaquita, aventurina, cuarzo citrino y calcita, entre otros. Sus tamaños varían entre los 4cm. de largo x 2.5cm. de ancho, hasta miniaturas de menos de medio centímetro que representan verdaderas joyas de la artesanía aborigen.

En su gran mayoría estos amuletos parecen representar pequeñas ranas, aunque sin embargo otros tienen la apariencia de tortugas e insectos. Dos amuletos completos y cinco fragmentados, similares a los identificados por Chanlatte en Sorcé/La Hueca como cóndores, fueron también excavados en Punta Candelero, lo que establece un vínculo adicional entre ambos poblamientos (Fig. 13).

Desde el inicio de las excavaciones se obtuvieron abundantes muestras de microcuentas y amuletos en las más diversas etapas de elaboración así como pedazos modificados y sin modificar de sus correspondientes materias primas. Este hecho es indicativo de la manufactura en el propio yacimiento de dichos elementos líticos. La presencia de concentraciones de materias primas junto a artefactos en proceso podría sugerir la existencia de especialistas en este tipo de artesanía.

Sin embargo los datos indican el origen en lugares distantes de las materias primas empleadas en la talla de estos amuletos y cuentas. En primer término contamos con numerosas evidencias de re-uso y modificación de piezas rotas, lo que confirma lo valioso de estas materias primas por ser escasas y exóticas. En segundo lugar los estudios geológicos preliminares (Moya 1989b) indican que la mayoría de las materias primas empleadas no se encuentran en su estado natural ni en la periferia del yacimiento ni en la costa este de Puerto Rico. Al contrario, las fuentes geológicas conocidas son sumamente distantes y aseguran un conocimiento de aspectos específicos de la geografía y la geología de amplias zonas de Puerto Rico, el Caribe y toda la región norte costera de América del Sur desde las Guayanas hasta Colombia.

Veamos algunos ejemplos: la serpentina jabonosa y la serpentina son exclusivas de la región interior montañosa del sur-oeste de Puerto Rico, a más de 100 kilómetros de distancia en el lado opuesto de la isla. En cuanto al cuarzo y sus variantes (translúcido, amatista y citrino), hasta donde se conoce no existen de tal pureza y calidad en Puerto Rico y las Antillas Menores, por lo que su origen debe buscarse en el continente. Igualmente habría que explicar la presencia de aventurina, cuya fuente más cercana es el norte de Brasil; ámbar, documentado para el norte de la Española; y otras materias primas como el grafito y la nefrita.

Estamos en proceso de estudiar otros materiales en cuanto a sus posibles fuentes externas. Entre ellos pueden señalarse núcleos y artefactos de pedernal de gran similitud con materiales del sur de la República Dominicana, y la presencia de dos tipos de piedra pómez volcánica, una de ellas, color amarilla, procedente de Marie-Galante, y la otra, color gris, de Marinica (H. Petitjean-Roget, Com. Pers. 1989). Estas pudieron haber sido empleadas como abrasivos o como

desgrasantes en algunos tipos de recipientes cerámicos finos y livianos.

Aunque no poseemos al momento el análisis estadístico de los depósitos "Vuevas", podemos señalar que las pequeñas cuentas discoidales en concha y piedras semipreciosas se encuentran en cantidades apreciablemente menores. De igual manera los amuletos tan característicos del componente "La Hueca" están prácticamente ausentes.

Sin embarbo, asociados a los enterramientos "Cuevas" se identificaron colgantes rectangulares de serpentina jabonosa y cuentas cilíndricas de calcita. Ambas son materias primas que pueden ser obtenidas en la propia isla de Puerto Rico.

La investigación relativa a la identificación y el origen de los recursos líticos excavados en Punta Candelero apenas comienza. Pero los estudios preliminares reflejan una búsqueda intensa de materias primas desde los inicios del primer poblamiento a lo largo del Caribe insular y en amplias zonas de la costa y el interior del Continente. Pero tal parece que a medida que pasó el tiempo la activa y extensa red que se desarrolló entre las islas del Caribe y el Continente fue perdiendo fuerza.

ENTERRAMIENTOS

No se ha podido asociar con claridad ninguno de los 106 enterramientos humanos excavados en Punta Candelero con este temprano componente "La Hueca". Al momento consideramos que todos los enterramientos humanos localizados en las estratas del componente "La Hueca". Al momento consideramos que todos los enterramientos humanos localizados en las estratas del componente "La Hueca" son intrusiones tardías del componente "Cuevas". Sin embargo seis enterramientos de perro parecen estar bien asociados con este primer poblamiento.

Esta situación presenta un problema arqueológico interesante. De confirmarse los datos preliminares, estamos frente a una comunidad que por alguna razón entierra a sus perros con un ceremonial particular, pero que tiene otra manera, al momento desconocida, para disponer de sus propios difuntos. Por el contrario uno de los aspectos sobresalientes del segundo componente de Punta Candelero es su asociación con los 106 enterramientos humanos excavados y estudiados en las dos temporadas del proyecto (Fig. 5) (Edwin Crespo, este volumen).

Según los datos de campo todas las vasijas utilizadas como ofrendas funerarias y aquellas empleadas a manera de urnas para contener o cubrir algunos de los enterramientos son en su totalidad recipientes característicos del estilo "Cuevas". Además la mayor concentración de enterramientos se encuentra en medio de la zona ocupada con mayor intensidad por los pobladores "Cuevas". Por estas razones nos parece propio asociar preliminarmente todos los enterramientos humanos excavados con el componente cultural "Cuevas".

CONCLUSIONES

La importancia de los datos obtenidos en las pruebas realizadas en Punta Candelero entre el 1986 y el 1987 nos motivaron a formular durante nuestra comparecencia en Cayenna la existencia de un antiguo horizonte o conexión

entrecruzada pre-Saladoide para la región del Caribe. Nuestra proposición, quizás apresurada pero no del todo equivocada, ha sido felizmente apoyada, criticada, rechazada y modificada.

A partir de los descubrimientos de Chanlatte y Narganes en el sector Sorcé/La Hueca de la isla de Vieques resurgió con gran prioridad el tema de los primeros habitantes agro-alfareros de las pequeñas y grandes Antillas. La reciente literatura arqueológica del Caribe recoge importantes planteamientos sobre los aspectos de la cronología, el patrón de asentamiento, los estilos, las rutas migratorias y otras características de estos grupos humanos.

Ante las nuevas evidencias Rouse (1989) ha modificado su esquema cultural proponiendo una nueva sub-serie cerámica llamada "Huecan Saladoide", al mismo nivel pero diferente a la sub-serie "Cedrosan Saladoide", caracterizando ambas las manifestaciones de los primeros pobladores ceramistas de las pequeñas y grandes Antillas. Sin embargo tanto Rouse (1989) como Roe (1989) argumentan desde un punto de vista estilístico el origen común Saladoide de ambas sub-series y por ende de ambos componentes culturales.

Pero todavía los datos son insuficientes y en ocasiones parecen ser conflictivos. Lamentablemente la comunicación entre los especialistas en las diferentes islas es hoy más lenta y complicada de lo que fueron las relaciones entre los propios habitantes precolombinos de la región 2,000 años atrás.

Por eso es que aunque ha habido intentos de contestaciones todavía están vigentes las preguntas originales y muchas otras más que se han incorporado a lo largo de la controversia. ¿Qué es la Hueca, un estilo cerámico - "huecoide" - dentro de la serie Saladoide; una sub-serie diferente - "huecan saladoide" - pero siempre dentro de la amplia sombrilla Saladoide en el nuevo esquema que propone Rouse?

¿Que es la Hueca, un área de actividad especializada dentro de las comunidades saladoides, o una cultura distinta o divergente, producto de una migración separada o paralela, que tienen un origen común o distinto, a la previamente identificada y estudiada migración saladoide?

¿Qué es la Hueca, un problema arqueológico basado en los alcances del tipo de trabajo de campo o en errores de interpretación previa de los yacimientos saladoides en el Caribe?

¿Es la Hueca más temprano, contemporáneo o posterior a Hacienda Grande y los demás componentes saladoides en el Caribe? ¿Que os dice el análisis estratigráfico, la cronología relativa y la cronología absoluta?

Finalmente, ¿Qué consecuencias tuvieron ambos componentes en los desarrollos culturales de la intermedia y tardía prehistoria del Caribe, tanto de las Antillas Menores como de las Grandes Antillas? ¿Será La Hueca base para explicar la diferenciación, en adición a la geografía insular, entre Ostionoidé y Elenoide? ¿Podrá ser la elaborada cerámica modelada e incisa Huecoide un antepasado no necesariamente tan remoto de la cerámica Chicoide en la zona de influencia del Canal de la Mona?

Las ponencias del presente Congreso no podrán ofrecer contestaciones a todas estas preguntas. Pero a medida que amplios proyectos multidisciplinarios como los de Sorcé/La Hueca, Punta Candellero, Maisabel y Hope Estate vayan ofreciendo sus resultados preliminares y la investigación pueda ampliarse a lugares como Hacienda Grande, Prosperity, Morell Y Pearls, entre otros, la comunidad arqueológica tendrá mejores elementos de juicio para ofrecer nuevas contestaciones o formular preguntas adicionales.

BIBLIOGRAFIA

Alegría, Ricardo E.

1965 On Puerto Rican Archaeology. *American Antiquity* 32:246-249.

Chanlatte Baik, Luis A. y Yvonne M. Narganes Storde

1980 La Hueca, Vieques: Nuevo Complejo Cultural en la Arqueología Antillana. *Proceedings of the International Congress for the Study of the Pre-Columbian Cultures of the Lesser Antilles*. 8:501-523. Tempe.

1983 *Vieques, Puerto Rico: Asiento de una Nueva Cultura Aborígen Antillana*. Impresora Corporán, Santo Domingo.

Crespo, Edwin

1989 Informe Preliminar Sobre los Primeros 53 Enterramientos Humanos Excavados en el Yacimiento de Punta Candelerero, Puerto Rico. Ponencia presentada en el 13er Congreso Internacional de Arqueología del Caribe, Curacao.

Fontáñez, Richard

1989 Restos Faunísticos y Explotación del Medioambiente en Punta Candelerero, Puerto Rico - Informe Preliminar. Ponencia presentada en el 13er Congreso Internacional de Arqueología del Caribe, Curacao.

Haviser, Jay B.

1989 Preliminary Results from Test Excavations at the Hope Estate Site (SM-026), St. Martin. Paper presented to the 13th International Congress for Caribbean Archaeology, Curacao.

Moya, Juan Carlos

1989a Estudio del Medio Fís de Punta Candelerero, Humacao. Informe sometido al Proyecto Arqueológico Punta Candelerero; Museo de la Universidad del Turabo, Puerto Rico..

1989b Análisis Preliminar de las Fuentes de Procedencia de las Piezas Líticas de Punta Candelerero, Humacao, Informe sometido al Universidad del Turabo Puerto Rico.

Narganes, Yvonne

1989 Secuencia Cronológica de Dos Sitios Arqueológicos de Puerto Rico (Sorocé, Vieques y Tecla, Guayanilla). Ponencia presentada ante el 13er Congreso Internacional de Arqueología del Caribe, Curacao.

Rodríguez, Miguel and Virginia Rivera

1987 Puerto Rico and the Caribbean Pre-Saladoid "Crosshatch Connection". Paper presented at the 12th International Congress for Caribbean Archaeology, Cayenne.

Rodríguez, Miguel

1989 The Zoned Incised Crosshatch (ZIC) Ware of Early Precolumbian Ceramic Age Sites in Puerto Rico and Vieques island. (*BAR-S506 Early Ceramic population Lifeways and Adaptive Strategies in the Caribbean*, edited by Peter E. Siegel).

Roe, Peter G.

1989 A Grammatical Analysis of Cedrosan Saladoid Vessel Form Categories and Surface Decoration: Aesthetic and Technical Styles in Early Antillean Ceramics. *BAR-S506 Early Ceramic population Lifeways and Adaptive Strategies in the Caribbean*, edited by Peter E. Siegel.

Rouse, Irving

1989 Peoples and Cultures of the Saladoid Frontier in the Greater Antilles. *BAR-S506 Early Ceramic Population Lifeways and Adaptive Strategies in the Caribbean*, edited by Peter E. Siegel.

NOTAS:

(1) Sin ánimo de complicar más la terminología cultural en el Caribe, estimamos que "La Hueca" en Vieques, debe ser considerado el yacimiento cabecera para esta temprana fase o complejo cultural, también presente y claramente definida en Punta Candeleró. En este yacimiento fue detectada por primera vez de una manera aislada esta fase cultural y es donde se han encontrado sus elementos más variados y numerosos. Por ser un aspecto que todavía se encuentra en discusión los investigadores han adelantado la más variada terminología: "Cultura" o Complejo Cultural Huecoide", según Charlatte y Narganes (1980, 1983); "Huecan Saladoid". Según Rouse (1989); "Cultura Pre-Saladoide y Conexión Pre-Saladoide Entrecruzada", según Rodríguez y Rivera (1987); y "Early Ceramic", según Haviser (1989).

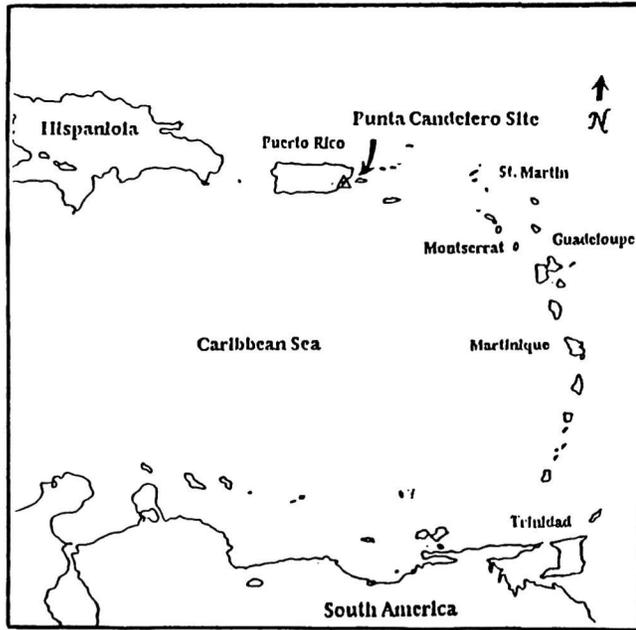


Fig. 1. Punta Candelerero y la región este del Caribe.

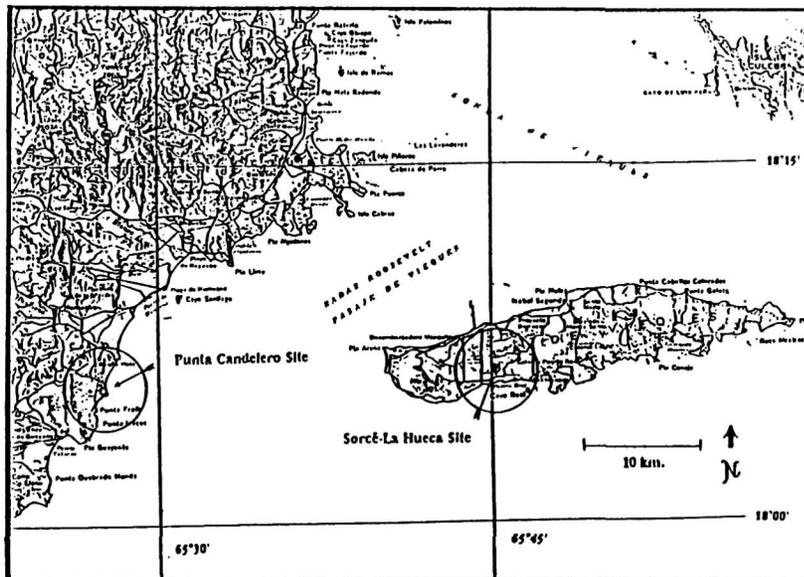


Fig. 2. Sección de la región de la Sonda de Vieques que incluye la isla de Vieques y el sur-este de Puerto Rico.

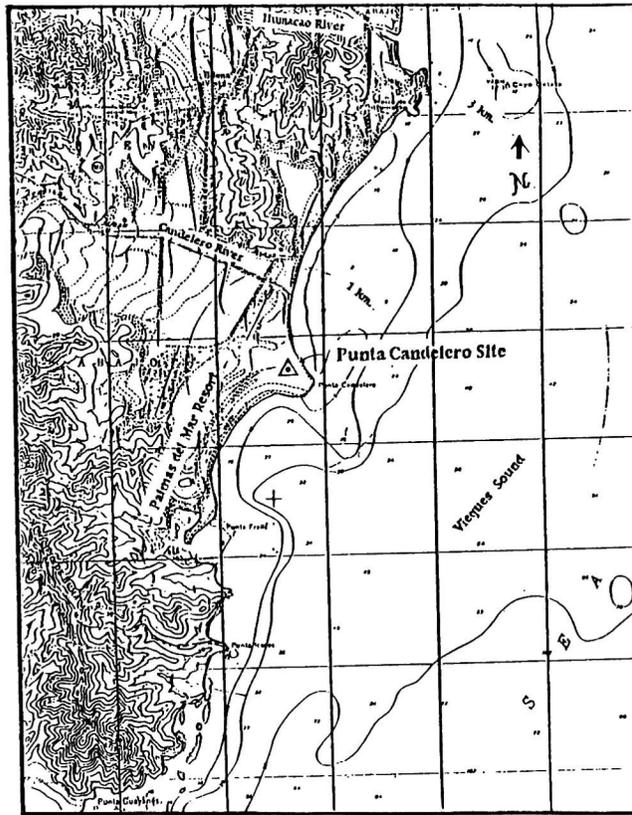


Fig. 3. Localización de Punta Candellero y la costa sur-este de Puerto Rico.

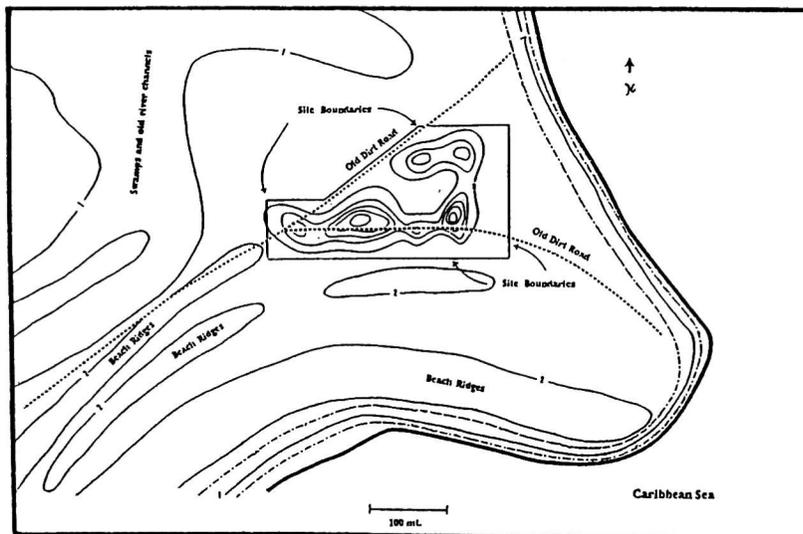


Fig. 4. Topografía y límites del yacimiento de Punta Candellero.

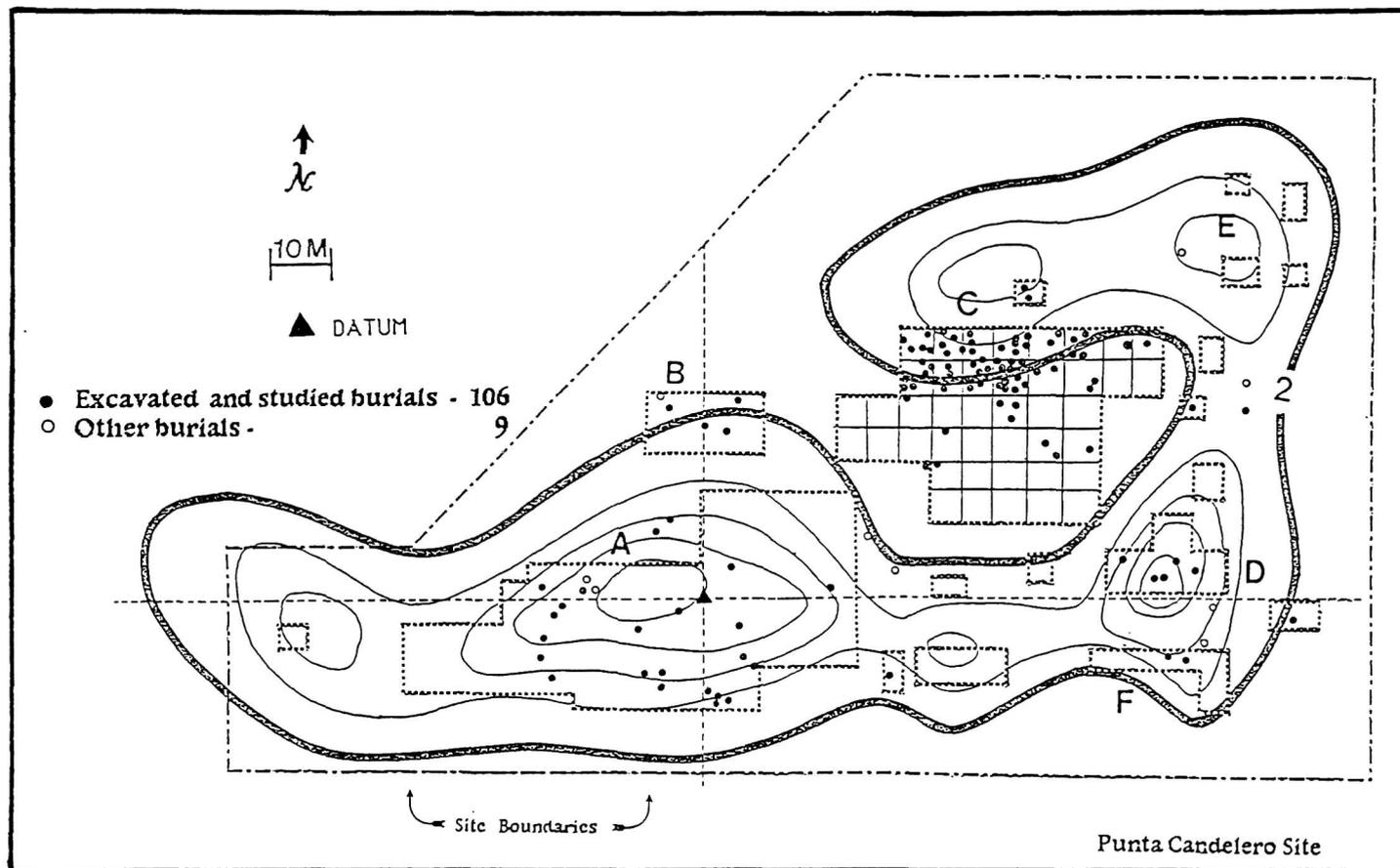


Fig. 5. Distribución horizontal de los enterramientos humanos.

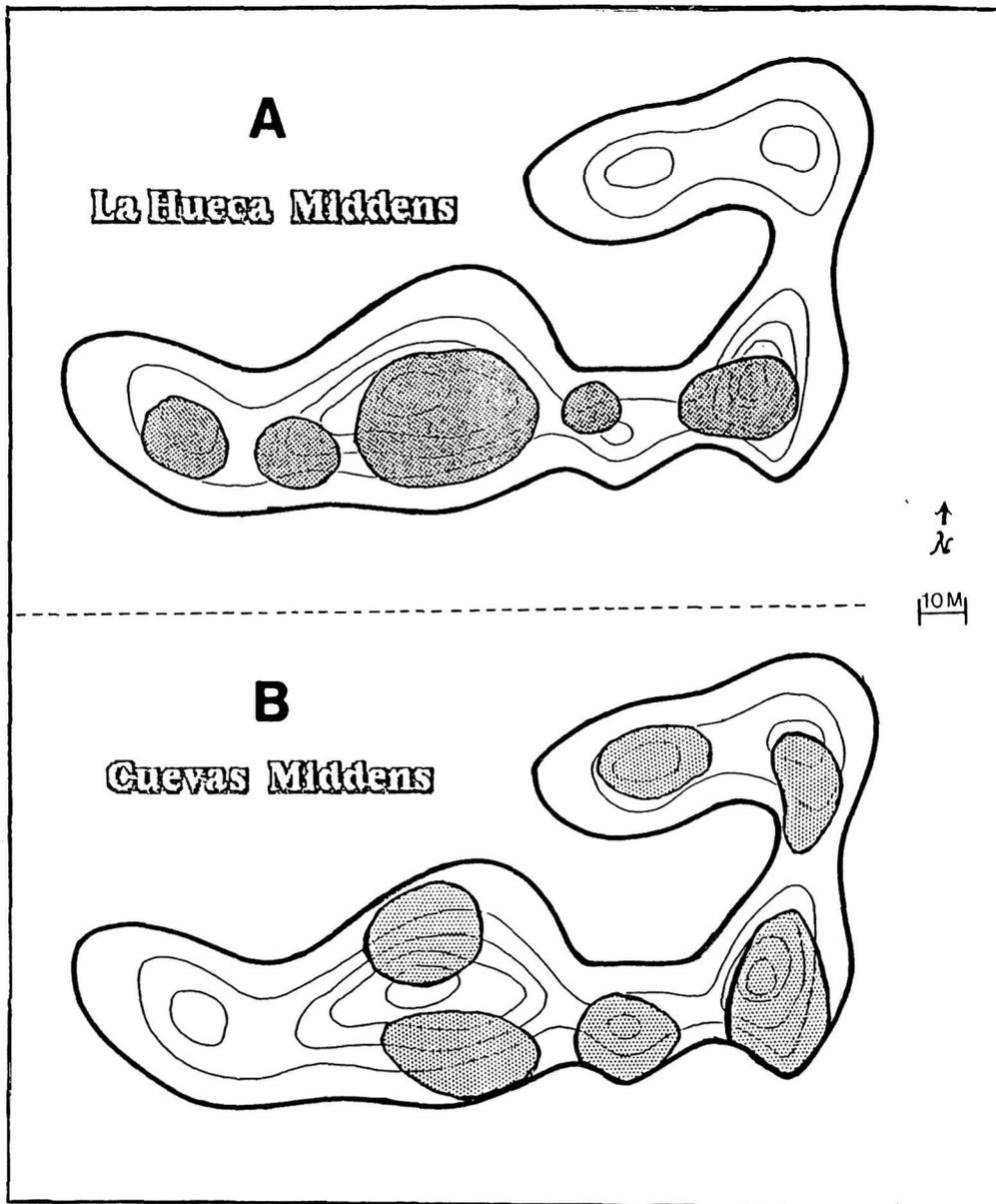


Fig. 6. Distribución horizontal de los depósitos de los componentes La Hueca (A) y Cuevas (B).



Fig. 7. A - Cerámica incisa entrecruzada, B - Cerámica incisa y punteada, C - Cerámica incisa en diseños variados.

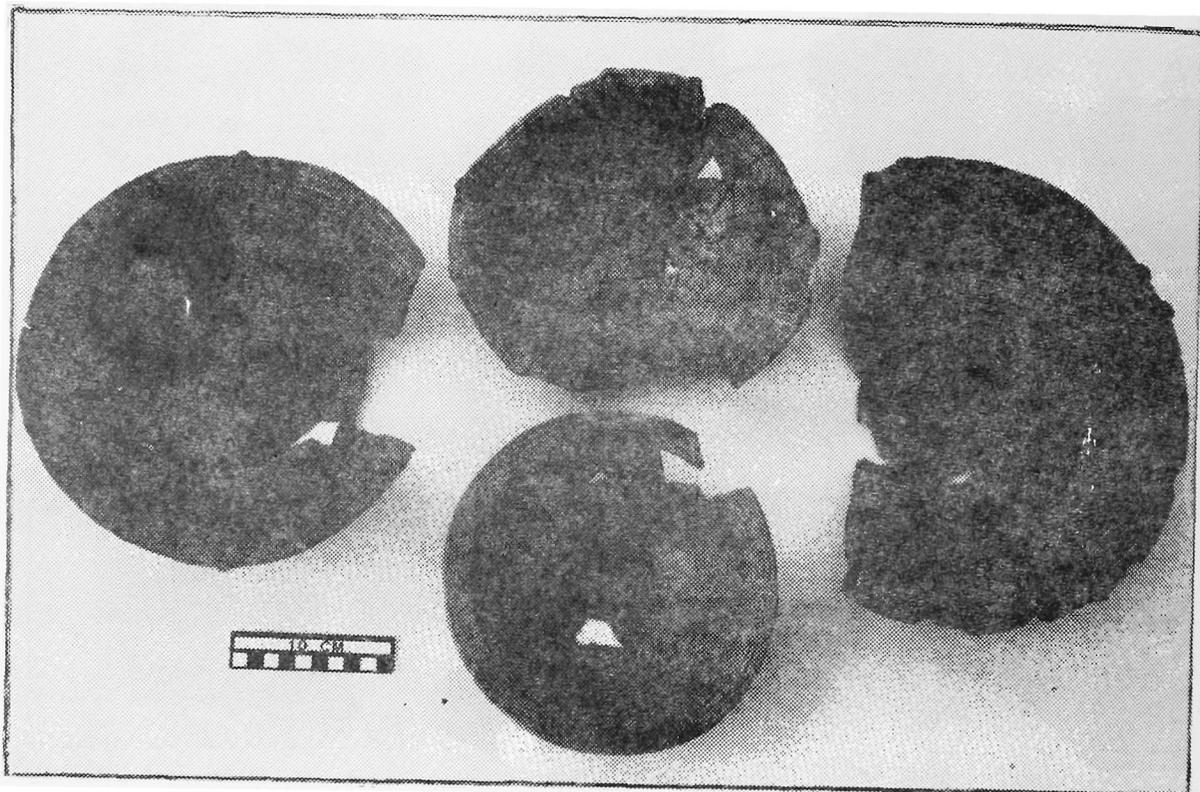


Fig. 8. Vasijas con diseños incisos en zonas pero sin el inciso entrecruzado.

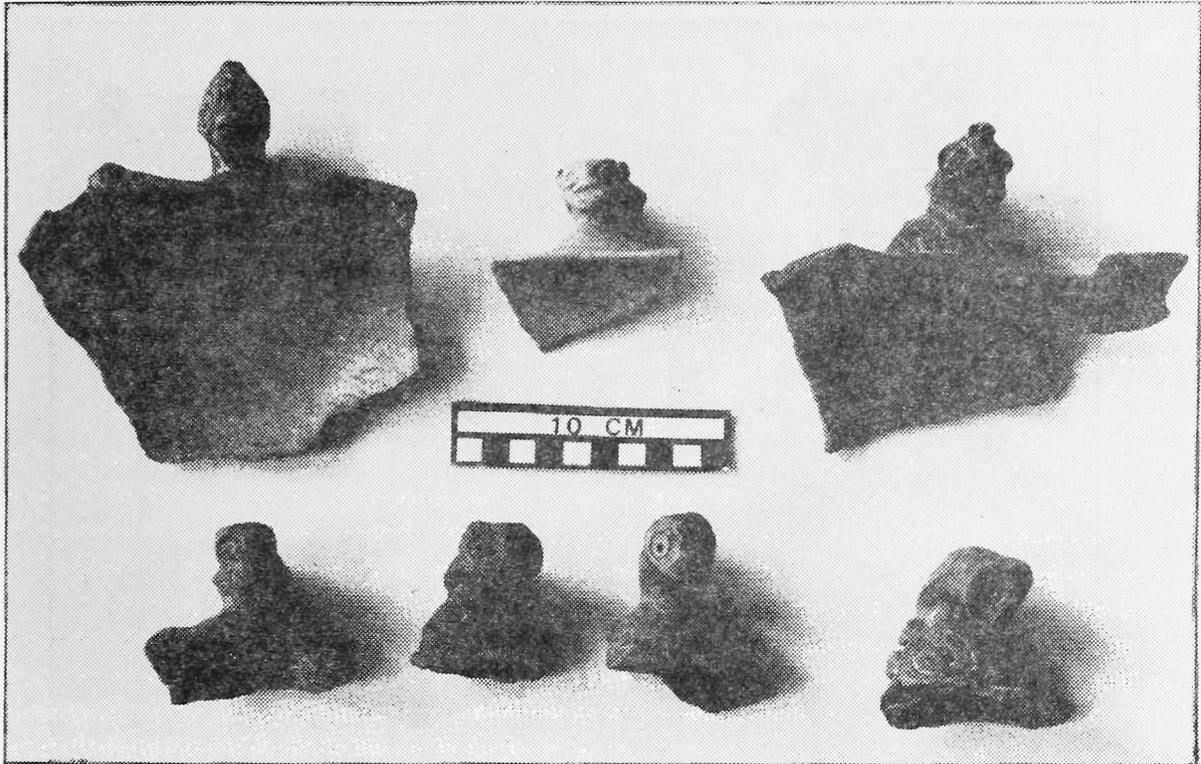


Fig. 9. Figuras zoomorfas de vasiyas efigies.



Fig. 10. Figuras zoomorfas de vasijas efigies.



Fig. 11. Fragmentos de recipientes inhalatorios con decoración incisa entrecruzada.

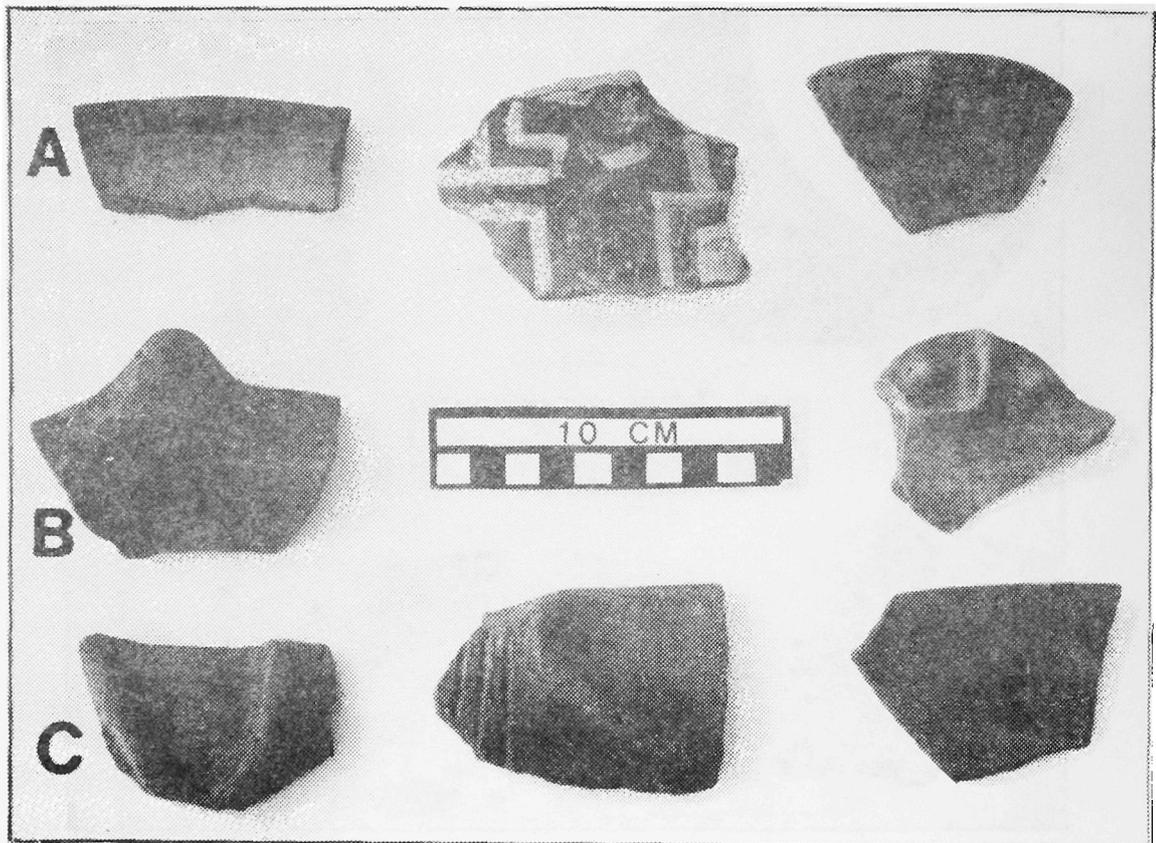


Fig. 12. A, B - Fragmentos Estilo Cuevas de la Serie Saladoide, C - Fragmentos de los Estilos Monserrate y Sana Elena de la Serie Elenoide.

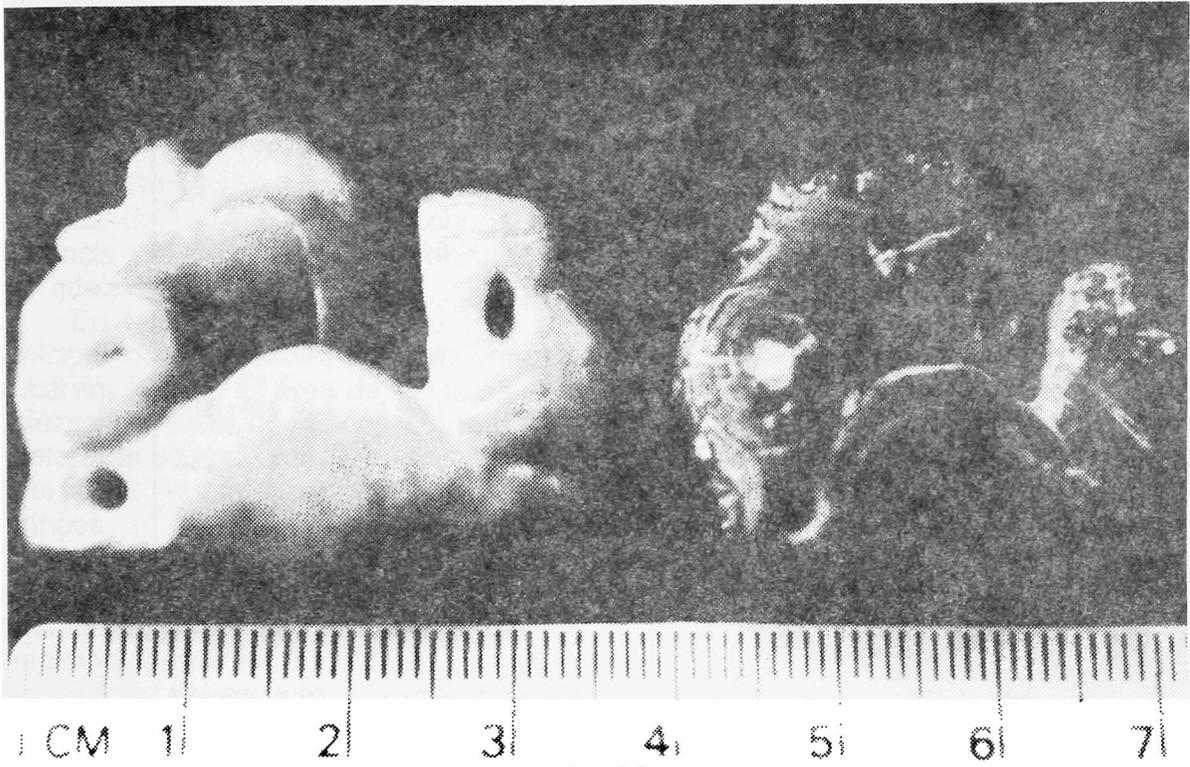


Fig. 13. Amuletos de aves tallados en serpentina jabonosa.

Lab. Sample Number	Material	Excavation Unit	Age (B.P.)	Median Date (B.C./A.D.)	Age Range (B.C./A.D.)
La Hueca Component:					
1. I-14,979	<i>Strombus</i>	Test C, .80-.90	2120±80	170 B.C.	250-90 B.C.
2. I-14,978	Charcoal	Test A, .60-.70	2020±80	70 B.C.	B.C.150-A.D. 10
3. I-15,408	Charcoal	Unit J, .60-.70	1310±80	640 A.D.	A.D. 560 - 720
4. I-15,410	Charcoal	Unit F4, .40-.50	1260±80	690 A.D.	A.D. 610 - 770
5. I-15,409	Charcoal	Unit L, .40-.50	1230±80	720 A.D.	A.D. 640 - 800
6. I-15,431	<i>Strombus</i>	Unit C, .80-.90	1220±80	730 A.D.	A.D. 650 - 810
7. I-15,432	Charcoal	Unit I, .70-.80	1000±110	950 A.D.	A.D. 840-1060
8. I-15,429	<i>Strombus</i>	Unit L2, .80-.90	860±80	1090 A.D.	A.D. 1010-1170
9. I-15,407	Charcoal	Unit F, .60-.70	690±80	1260 A.D.	A.D. 1180-1340
Cuevas Component:					
10. I-15,679	Charcoal	Postmold E-4	1230±80	720 A.D.	A.D. 640-800
11. I-15,678	Charcoal	Postmold E-1	1170±80	780 A.D.	A.D. 700-860
12. I-15,430	<i>Strombus</i>	C4-60-70	850±80	1110 A.D.	A.D. 1030-1190

Tabla 1 - fechados de carbono 14 obtenidos en Punta Canelero. Las fechas 1 y 2 son de 1987, y las restantes de 1988.